

Valencia, abril

Sr. Jueces: ya que El País se ha ocupado algunas veces de Mortimer Ruir quiero decirle dos palabras. Este joven fue el año pasado a Madrid recomendado a los jesuitas de esa por uno muy influjente de esta capital. Pero como fue a ver a los redactores de El País y se lo habian prohibido, le retiraron en cortijo su proteccion.

Despues la publicacion de un folleto Chorivari,

en el que le ayudaron los
jemitos, liro que volviere
a su gracia.

Este señor Mortimer siempre
ha pensado lo mismo a
pesar de un falso revolucio-
nario. Aquí se le conoce
bien; ha sido socio de la
Juventud Católica.

Como antecedente, le diré
que pertenece a una fa-
milia de exaltados católicos.

Tienen en una hacienda
una capilla muy bien pue-
to, donde se celebra misa, y
además oratorio particular
en su casa del pueblo (Mo-
rón). A dicha casa van

a parar los jemitos que lle-
gan a ese pueblo a predi-
car, entre ellos un tal P. Mor-
tiner, que ignora si es pa-
riente de dicha familia.

Todos estos datos se los
 doy por si a usted pudie-
ran aprovechar. Quiero den-
tro de poco pueda man-
darle por ellos mas con-
vincentes.

X ::